

# VISION DE UN PROCESO

## NIÑOS-AS Y ADOLESCENTES EN SITUACION DE CALLE EN COCHABAMBA



## LA VISION DE UN PROCESO

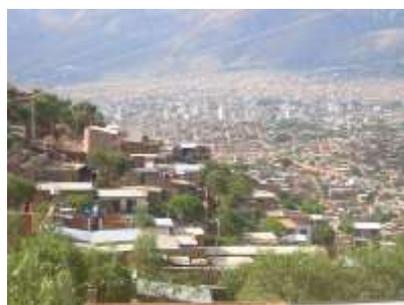
Existen más de 150 millones de niños, niñas y adolescentes en situación de calle en el mundo. Ello es la consecuencia del actual sistema económico y social, el neoliberalismo, que en su entramado de relaciones políticas, económicas y sociales (internacionales y nacionales) subyugadas a los egoístas intereses económicos de unos pocos, genera la exclusión y expulsión de los más débiles o vulnerables de nuestras sociedades.

En Bolivia nos tenemos que remontar a los 70, década en la que comienza a generarse este problema de la infancia en calle, que en la actualidad se ha convertido en una pandemia, pues si bien siempre han existido huérfanos en calle o jóvenes abandonados en la actualidad la gravedad hoy en día de la problemática es alarmante y la falta de soluciones adecuadas preocupante. A lo largo de los últimos años, las dinámicas económicas subyugadas a la dictadura del FMI, OMC, OLP y G-8 (entre otros), las ausencia de políticas sociales preventivas e integrales, las propuestas asistenciales ofertadas por algunas iglesias u ONGs...no solo no han paliado la problemática sino que han generado una situación cada vez más compleja de resolver, donde los principales perjudicados siguen sufriendo un proceso cada vez más grave de desestructuración y despersonalización que no se atiende de forma adecuada.



Estos jóvenes, que han sufrido desde su nacimiento las consecuencias de la dinámica colonizadora transnacional que ha afectado a su contexto social y familiar (en el que han sufrido maltrato, abandono, alcoholismo, violencia de género, abuso, explotación...), son ahora re-victimizados al convertirlos en responsables de su situación obteniendo por ello absurdas o dañinas respuestas como son el abuso policial, el rechazo social, la cárcel, el internamiento en centros, la no atención sanitaria...entre otras.

Un ejemplo de todo esto que mencionamos lo tenemos bien reflejado en el caso de Cochabamba y más si nos fijamos en su cordón de empobrecimiento (fruto de políticas neoliberales como fue el caso de los deslocalizados de la minería), la marginación y recortes en ayudas a barrios (una vez más de la zona Sur), etc.,



Es desde este rostro del empobrecido donde mejor podremos apreciar el daño de las políticas neoliberales. Un ejemplo lo tenemos en su reciente historia y como desde estas ideas cosificadoras y utilitaristas, se llegó a pretender comprar el agua de un país (Abengoa), o como en el negocio desgastador (socialmente hablando) de la “la inmigración” se está haciendo tanto daño en la familia empobrecida, pues la desmembra, rompe y la educa en la mayor de sus doctrinas; “el consumismo”.



Otro ejemplo lo tenemos en como una de las empresas españolas más explotadoras de Latinoamérica, en este caso **REPSOL**, roba impunemente las riquezas de un país rico y le empobrece haciendo que sigamos viendo el poder de quien impunemente puede robar por ser poderoso a quien no se puede defender pues es Indio.



Todo el daño de este proceso neo colonial afecta directamente, una vez más, a los más empobrecidos del país, que abandonando la zona rural para trasladarse a las promesas televisivas de las grandes ciudades, se inician en el proceso de exclusión y maginalización que generará el abandono de su cultura, la explotación y el abuso de sus niños y jóvenes.



Es así como se inicia en la mayoría de los casos el proceso de callejización, ya sea por el simple hecho de mendigar, o porque se abandona a los menores para trabajar explotada mente hasta 10 horas al día. Una vez más, estos jóvenes, tarde o temprano se sumarán a los grupos de menores en calle que ya habitan la ciudad.



**Niños y jóvenes** que en ese proceso de abandono y deterioro, simplemente dormirán en las calles de Cochabamba, aunque haya más de 30 ONGs cerca de ellos, jóvenes que con el tiempo su rostro y aspecto les traicionará bajo etiquetas de polillas, desechables o anti sociales (nefasta etiqueta para una víctima del sistema).



Ya hoy en día, estos NASC en CBba son un grupo de bebes, menores y jóvenes abandonados, expulsados de sus familias, drogados y maltratados que han hecho de la calle su "hogar" y de sus compañeros, una nueva "familia" que asciende a más de 500. Y sí, esta situación es tan disfuncional que sufrirán los efectos de la misma el resto de sus vidas.



Estos menores se "instalan" en diferentes zonas de la ciudad. En la actualidad en Cochabamba se han identificado más de 20 espacios donde residen niños. Uno de ellos es la **Coronilla**, donde superviven los hijos de los excluidos y donde el grado de desestructuración, desamparo y iatrogenia técnica es gravísimo.



Los traumas que sufren estos menores son de todo tipo, y a los que puedan haber sufrido en su contexto familiar, ahora se sumaran los que genera su estancia en calle. Se trata de daños y traumas físicos ocasionados por ellos mismos fruto del consumo de clefa, por los golpes de algunos policías, por la justicia comunitaria (quemados vivos), pandillas u otros grupos. También sufrirán daños neuronales ocasionados por el consumo de inhalantes, estos a veces irreversibles.



Niñas-os y jóvenes a los que tras tanta violencia, les llegará la muerte (en muchos de los casos). Y ni aun así serán respetados ya que de no ser reconocidos por alguien, venderán sus órganos.



Estos niños y jóvenes se ven envueltos en los intereses de los vendedores de drogas. A través de presión, chantaje y/o coacción les fuerzan a vender cocaína bajo algunos puentes de la ciudad controlados con armas (como es el caso del de Cala cala) o en la S Sebastián o Coronilla. Para ello se ha favorecido antes su adicción al “Basuco” (deshecho en la extracción de Cocaína), que obtienen a cambio de “esos trabajos”.



Con el tiempo, esta situación, podría agravarse progresivamente pues estos menores son presa fácil de la delincuencia organizada, quienes los utilizarán para el robo, el pillaje o la simple dinámica de mover droga (Puente Antezana), incluso por la policía (un buen ejemplo de ello es lo que ocurre en Pereira –Colombi, pues se dió este proceso).



Los menores y jóvenes en calle tienen acceso fácil a la droga y alcohol en garitos de mala muerte como El Virus, Tomatito o Escalibur, entre otros..., y son, fácilmente, objeto de relaciones de abuso sexual o de la prostitución. Junto a los menores en situación de calle, hay cada vez más menores que no siendo “de la calle” acuden a estos lugares y se inician en la dinámicas de consumo de drogas, iniciándose una dinámica disocial muy disfuncional.



Peor aún, en las situaciones más graves y cronificadas, muchas menores y jóvenes serán “usadas” en el mercado de la carne de la violenta explotación sexual pudiéndolas encontrar en la estación de autobuses de Cbba (entre otros sitios) vendiéndose por 8 a 16 Bls. Es más, nos consta que en este “negocio” han participado policías corruptos.



Estos jóvenes bolivianos, que desde muy pequeños viven como **niñas-os en calle** (EN CBBA YA TENEMOS TRES GENERACIONES EN CALLE) en condiciones de indigencia, abandono y exclusión son “el resultado” de la

**ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL**  
de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en  
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social  
que afectan a los niños-as y/o jóvenes.

indiferencia de anteriores políticos que han centrado sus esfuerzos en otras realidades más “productivas”. Son niñas-os y jóvenes que terminarán, muchos de ellos, muriendo, siendo recluidos en centros psiquiátricos (por alcoholismo o demencia) o penitenciarios (por su conducta de subsistencia), o deambularan entre todos los servicios sociales en busca de no se sabe muy bien que...

Y pese a que en CBB hay más MÁS DE 100 RECURSOS PARA ESTOS JOVENES, NINGUNO DE ESTOS SON UN CENTRO PSICO TERAPEUTICO ESPECIALIZADO EN DROGODEPENDENCIAS QUE TRABAJE DE MANERA INTEGRAL, FAMILIAR Y TRANS DISCIPLINAR). La realidad es que los programas existentes ofrecen una atención no especializada, que genera una dinámica asistencial y cronificadora de la propia problemática.



En muchos casos, además, las propias ONGs han hecho de su trabajo una “forma de negocio”, utilizando a estos jóvenes para recibir financiación de Europa o EEUU (utilizando para ello; fotos, videos...) que para nada revierte en el trabajo adecuado con ellos. Se puede afirmar que asistimos a dinámicas de instituciones, que de la mano del más puro asistencialismo, ofrecen “actividades en la calle” (competiciones deportivas en las que se clefea - con el grave daño neuronal que ello provoca- o reparto de comida, mantas, peluquería...) que favorecen la permanencia en la misma.



Fruto de todo esto, de la lentitud, inoperancia y asistencial política de Ong's, y anteriores gobiernos, Cochabamba ya cuenta con familias en las que hay tres generaciones en calle (abuelos, hijos y nietos), y muchos muertos a sus espaldas (en los últimos 5 años han muerto más de 100 en la calle) y un triste panorama de futuro.



Y mientras..., la falta de conocimiento y sensibilización social de los ciudadanos sobre esta realidad va en aumento, y como consecuencia, aumenta la crispación social ante las actuaciones antisociales e ilícitas de estos jóvenes generando incluso respuestas como los linchamientos ciudadanos en los que los jóvenes son quemados vivos o asesinados.



Para terminar afirmar que, de no ofrecerse una respuesta global, integral y especializada, la situación se irá agravando aún más, pues el continuo empobrecimiento de las familias, la violencia intrafamiliar, el abandono de los menores el fracaso escolar, la falta de espacios de ocio sanos, o el apoyo de la red social, entre otros factores de riesgo (a su vez no estudiados en el país), les seguirá llevando a la calle y en ello, a la muerte, como hoy mismo le ha ocurrido al “polvorete” al que dedicamos este informe.



**Nota de autor:** Este material está confeccionado con fotos de José Álvarez Blanco, y recortes de prensa de los periódicos locales de CBba Opinión, Los Tiempos, Extra y Gente (2009, 10,11 y 12). Su vez es parte del IV estudio de campo de VPLat.

**José Álvarez Blanco**  
Experto en drogodependencias